

JUSTICIA Y LITURGIA: LA MARAVILLOSA SÍNTESIS DE SIRÁCIDA

INTRODUCCIÓN AL LIBRO DE SIRÁCIDA

El libro bíblico llamado diversamente "Sirácida", "Ben Sira" "La sabiduría de [Jesús ben] Sira" (título en los LXX) y "Eclesiástico" (título de origen cristiano) es único entre los libros sapienciales canónicos, y aún singular entre todos los libros del Antiguo Testamento.¹

En primer lugar, es el único libro que nos proporciona información fidedigna sobre su autor y traductor y cuyas fechas editoriales podemos fijar con bastante exactitud. El autor fue Jesús ben Sira, sabio judío cercano a los círculos sacerdotales y hombre de amplia cultura, que compone su obra en hebreo alrededor de 180 a.C., probablemente en Jerusalén. Unos 50 años más tarde un nieto suyo traduce el libro al griego para los judíos residentes en Egipto (cf. Sir. pról. y Sir. 50,27).²

Su estructura literaria, que a primera vista (y por la disposición del texto en algunas ediciones modernas) da la impresión de ser una simple colección de refranes al estilo de Prov 10-29, en realidad está conformada por unidades literarias más grandes: bloques hasta de varios capítulos enteros, bien trabajados literaria y teológicamente, algo al estilo de Prov. 1-9 y 30-31.³ El presente artículo se ocupa de uno de tales bloques literarios definido tanto por tema como por construcción literaria: Sir 34,13 hasta 36,17, con breves referencias al contexto en que se inserta dicho bloque.⁴

En cuanto a su perspectiva teológica, combina la tradición sapiencial (tradicionalmente laica) con recomendaciones cúlticas de corte sacerdotal y en ocasiones intuiciones proféticas. El texto que analiza el presente artículo es una maravillosa síntesis de estas diferentes corrientes religiosas que muestra el verdadero alcance espiritual del libro, tratando con admirable equilibrio un tema teológico-moral bastante delicado y controvertido: la relación entre justicia y liturgia.⁵

ECLO 34,13-36,17: JUSTICIA Y LITURGIA

UBICACIÓN Y ESTRUCTURA DEL BLOQUE SIR 34,13--36,17

El presente texto se ubica hacia el fin de lo que varias ediciones bíblicas identifican como la segunda parte del libro, a saber, Sir. 24 hasta 42 o 43. El bloque comentado aquí, además de tener cierta

¹ En la opinión de este autor, la mejor introducción general al libro de Sirácida se encuentra en V. Morla Asensio, *Eclesiástico: texto y comentario*, En las pp. 9-21 desarrolla los principales aspectos históricos, literarios y teológicos del libro. El mismo autor es quien preparó la traducción y comentario de Sir. en la *Biblia de América*. Otra presentación del libro muy de recomendar es el capítulo sobre Sir en J. Vilchez Lindez, *Sabiduría y Sabios en Israel* (121-172).

² Debo esta formulación tan sencilla y sucinta de los datos sobre autor, traductor, fechas y lugares a A. Salas, *Los sabios de Israel: conciencia y ley a debate*, 121-122.

³ Comparando Eclo con Prov. al respecto, Vilchez escribe: "El Eclesiástico tiene muchas cosas comunes con el libro de los Proverbios en los aspectos meramente formales; pero también son muy notable las diferencias... decíamos que en Prov. reinaba el *masal*, especialmente en forma de *sentencias* y de *consejos* breves, independientes, sueltos; en Eclo, sin embargo, la excepción son los proverbios independientes, aislados (cf. 3,28s). Con todo, no es infrecuente la coordinación de pequeños grupos, temáticamente variados, pero unificados por la forma negativa o afirmativa (cf. cc. 7-8). En Prov. sólo encontramos las estrofas mayores y los pequeños tratados en los capítulos 1-9; en Eclo estas formas son las que predominan de principio al fin." (*Sabiduría y Sabios en Israel*, 126)

⁴ En este artículo seguiré la enumeración de versículos que corresponde a los LXX, utilizada por la *Biblia de Jerusalén* y la *Biblia de América* entre otras (que cuenta con 26 versículos en cap. 34, y 24 versículos en cap. 35). La *Sagrada Biblia* de Cantera-Iglesias sigue otra tradición de manuscritos, y la Biblia Latinoamericana es ecléctica.

⁵ Escribe Victor Morla Asensio en *Eclesiástico: texto y comentario* respecto a una parte de este bloque: "La fraseología es decididamente dura, en un tono profético inhabitual en nuestro autor, que parece particularmente sensible ante la injusticia social... Estamos ante una de las páginas más soberbios de todo el Antiguo Testamento relativas al valor de los sacrificios" (172).

unidad a nivel de contenido,⁶ parece tener una estructura quiástica, es decir, con estrofas ordenadas en forma simétrica alrededor de un eje, que normalmente contiene el mensaje clave. El capítulo 36, de hecho, corresponde a otro género literario (plegaria), pero visto desde la estructura quiástica se relaciona con los capítulos anteriores como impresionante colofón. Podemos visualizar esta estructura mediante una serie de frases que resumen cada una una sección del bloque.

34,13-17	A. <i>A los que TEMEN al Señor, Él les bendecirá; no TEMEN nada</i>
34,18-26	B. <i>Los <u>sacrificios del injusto</u> no complacen al Señor (El no les escucha)</i>
35,1-10	C. <i>Las <u>ofrendas del justo</u> son aceptables al Señor</i>
35,11-24	B'. <i>Las <u>súplicas</u> de la <u>viuda</u> definitivamente el Señor las escucha</i>
36,1-17	A'. <i>Infunda el Señor su TEMOR en las naciones (y así tenga misericordia de Israel)</i>

Los textos antes y después de nuestro pasaje (comienzos del cap. 34 y fines del cap. 36) no parecen tener relación alguna con el bloque literario que aquí se estudia.⁷ La primera y última secciones del pasaje estudiado (**A** y **A'** respectivamente) constituyen un encuadre o marco literario de las 3 secciones que tratan explícitamente del tema justicia y liturgia (**B**, **C**, **B'**). Y según la estructura quiástica, la sección que ocupa el lugar central (**C**), y que funciona como bisagra, presente el mensaje clave: en este caso, retrata el culto auténtico del creyente justo y generoso, a quien el Señor recompensa siete veces más.

En el caso presente, sin embargo, la estructura quiástica está matizado por el paralelismo antitético (contrastante) y por un desarrollo sintético (o sea, en crescendo), donde **B'** no sólo hace el reflejo (contraste) de **B**,⁸ sino también es más extensa, y pasa del nivel personal a lo social. En forma semejante, **A'** no sólo retoma e invierte el lema introductorio de **A** ("temor del Señor" llega a ser "infúndales tu temor"), sino que prosigue el enfoque social de la sección anterior (**B'**) contrastando las naciones paganas e Israel.

Podríamos esbozar el pasaje más detalladamente de la siguiente manera:

⁶ Victor Morla Asensio (*op.cit.*, 120) reconoce el presente bloque como "una serie de unidades literarias relativas a temas religiosos";

⁷ A pesar de lo que dice Ravasi en el *Nuevo Diccionario de Teología Bíblica* (1813) que piensa descubrir el tema de la relación entre vida social y culto en el bloque mayor, 33,19--37,31.

⁸ Sin usar tales palabras, **B** se refiere al culto del victimario, **B'** a la plegaria de la víctima.

34,13-17	<p>A. <i>A los que TEMEN al Señor, Él les bendecirá; no TEMEN nada</i></p> <p>Los que temen... el que teme... quien teme... El Señor es para ellos... refugio seguro</p>
34,18-26	<p>B. <i>Los <u>sacrificios del injusto</u> no complacen al Señor (El no les <u>escucha</u>)</i></p> <p>Sacrificios del injusto: apariencias y equivalencias Al que ofrece culto sin conversión de corazón, ¿quién lo escuchará?</p>
35,1-10	<p>C.<i>Las <u>ofrendas del justo</u> son aceptables al Señor</i></p> <p>La práctica de la justicia: equivalencias El culto del justo de acuerdo a la Ley es grato a Dios Sé generoso con tus ofrendas: el Señor sabrá retribuirte.</p>
35,11-24	<p>B'. <i>Las <u>súplicas de la viuda</u> definitivamente el Señor las <u>escucha</u></i></p> <p>El Señor es juez justo, sin acepción de personas El clamor del pobre.. oprimido... huérfano... viuda... llega a los oídos del Señor, quien lo atenderá sin demora... hasta imponer justicia a los malvados y alegrar a su pueblo con su misericordia.</p>
36,1-17	<p>A'. <i>Infunda el Señor su TEMOR en las naciones (y así tenga misericordia de Israel)</i></p> <p>Ten piedad de nosotros, e infunde el terror sobre las naciones ¡Que te conozcan en verdad como nosotros te conocemos! Renueva tus prodigios de antaño aniquilando al enemigo. Reúne a las tribus de Israel, del pueblo que lleva tu nombre. Escucha Señor: ¡que todos te reconozcan como Dios verdadero!</p>

A continuación presentaré, a manera de comentario corrido, una serie de observaciones sobre el texto, sin la pretensión de tratar el texto de forma sistemática. Será suficiente, sin embargo, para llegar a algunas conclusiones generales respecto a este bloque de Sirácida.

COMENTARIO POR SECCIONES

A. Eclo 34,13-17: A los que temen al Señor, Él les bendecirá

vv. 13-15: "El que teme al Señor"(los que temen)... es dichoso, porque confía en Dios

- La tríada de cláusulas "los que temen al Señor" es un elemento formal con el cual prácticamente comienza el libro: 1,11-13.27-30 y 2,7-9.15-17; de esta manera el presente bloque empalma con una de las preocupaciones centrales del libro.⁹
- En el v. 14 encontramos una curiosa expresión: "el que teme al Señor no teme (no tiene miedo de) nada". Es un juego de palabras entre dos sentidos del mismo término "temor" ("temor de Dios" como respeto filial, amor, confianza --cf. paralelismo en 2,7-9.15-17; y "temor" como miedo, espanto). Los dos sentidos del vocablo corresponden respectivamente a Israel (a los fieles del Señor) y a los paganos (los que obran maldad). Ver algo de esto también en la sección final de este bloque: 36,1.

vv. 16-17: "los ojos del Señor están sobre los que lo aman" [αγαπώντα αυτον] para su bien, y especialmente para protección:

"El Señor se fija en los que lo aman;
 es para ellos ayuda poderosa, apoyo firme,
 refugio contra el viento del desierto y el calor del mediodía
 protección contra el tropiezo, seguro contra la caída.
 El levanta el ánimo e ilumina los ojos,
 él da salud, vida y bendición." (34,16-17)

B. Eclo 34,18-26 Los sacrificios del injusto son abominables al Señor

vv. 18-19: los sacrificios de los injustos son inaceptables [αδικου ουκ ευδοκει]

- Este tema es común entre los escritos proféticos (cf.: Is 1,11-18; 58; Jer 7,21-23; Amos 5,21-24; Sal 40,7-10; 50,8-15.23) pero Sir. encuadrará esta crítica del culto superficial e hipócrita de los injustos con la otra cara de la moneda: tanto el culto adecuado y aceptable de los justos (C) como la oración de los oprimidos que recibe especial atención ante el Señor (B').

vv. 20-22: equivalencias: el sacrificio ofrecido con bienes de los pobres o el trato injusto del trabajador es lo mismo que matar ("derramar sangre": θυσια αιμα)

- *Estamos ante el texto que provocó la conversión moral de Bartolomé de las Casas:*

Bartolomé de las Casas, cura español en la isla de Cuba, poseía indios esclavos a quienes trataba bastante humanitariamente --incluso muchos de los indígenas querían ser *sus* esclavos... Parece que estuvo presente en 1511 y que escuchó la encendida homilía de Fray Antonio Montesinos en la Isla de la Española fustigando con tono profético contra todo aquel que tenía indios en su poder, pero no bastaba su prédica para convertir a Bartolomé de las Casas. Tres años más tarde un dominico le negó la absolución en confesión (por no estar dispuesto él a liberar a los que tenía "presos") y un texto bíblico que meditaba en su parroquia daba el golpe de gracia de esa conversión que recuerda a la de San Agustín (tanto por ser larga y penosa, como por la fogosidad y fuerza de su vida posterior). Describe su propia conversión en tercera persona:

"comenzó a considerar consigo mismo sobre algunas autoridades de la Sagrada Escritura, y, si no me he olvidado, fue aquella la principal y primera de Eclesiástico, cap. 34, *inmolantes ex inicuo oblatio est*

⁹ Sobre el tema "temor del Señor", cf también Sir. **caps. 1 y 2**; 6,16-17; 15,19; 23,27; **25,10-11**; 26,3; 27,3; **32,14-24**; **34,13-15**; **40,26-27**. Aparece la frase (en diversas formas) unas 35 veces en el libro. Por su repetición en capítulos 1-2, parecería ser un tema fundamental de Sir. Sobre la sabiduría y el temor del Señor en Sir., cf. G. von Rad, *La Sabiduría en Israel* Cristiandad, Madrid 1985, 301-309.

maculata, etc. comenzó, digo, a considerar la miseria y servidumbre que padecían aquellas gentes."¹⁰

vv. 23-26: comportamientos contradictorios:

"Uno reza, y el otro maldice: ¿a quién escuchará el Señor?" (v. 24)¹¹

- Recordando los textos fuertes de Exodo y Deuteronomio sobre el pobre oprimido que clama al Señor (contra los israelitas ricos e inconcientes), a quien Dios escuchará "porque es misericordioso" (Ex 22,21-27; Dt 24,14-15), este versículo podría ser interpretado como pregunta retórica que tiene sobreentendido que de los dos, Dios escuchará más bien al pobre oprimido. Esta interpretación está confirmada por otro texto de Sirácida (todavía más cercano a los pasajes citados del Pentatéuco) que encontramos en la primera parte del libro: 4,1-6.

vv. 25-26 "¿qué provecho se saca?/¿de qué sirve?... ¿quién *escuchará* su oración?"

- El culto "sirve" para que Dios *escuche* misericordiosamente nuestra oración; si Dios no nos escucha --cf. Is 58,3-- el culto "no sirve". *El culto sin conversión de vida es inútil*, por no ser acogido favorablemente de parte de Dios

C. Eclo 35,1-10 Las ofrendas del justo son agradables al Señor

vv. 1-3: equivalencias: el que guarda la ley ofrece sacrificios

- Son aceptados por Dios no sólo las ofrendas y sacrificios del que esté limpio (es decir, neutral respecto a la situación de injusticia mencionado en los vv. anteriores), sino también el culto del que *se convierte* (v. 3: "huyendo injusticia"). De esta manera se hace un primer contrapunto a la sección **B**: el injusto, si huye la injusticia, puede ser todavía aceptado por Dios. (Luego será presentado la otra cara de la moneda: las víctimas de la opresión)
- la justicia vale como culto a Dios; sin embargo no debe remplazarlo, -ni, de hecho, lo hace superfluo (ver los vv. 7-10 abajo)

vv. 4-6: las ofrendas del justo son aceptables al Señor

- enfatiza la validez del culto auténtico

vv. 7-10: sé generoso ("con buenos ojos"/"alegre cara") con tus ofrendas al Señor, pues [οτι] Dios sabe retribuir siete veces más

- Estos versículos sobre el tema de la generosidad divina que colma las ofrendas del justo, podrían proveer un fundamento teológico para el desarrollo paulino del tema en 2 Cor 8-9. [Si bien literariamente el pasaje paulino se inspira en Prov 22,8 LXX, aquí encontramos un desarrollo más pleno del tema]

B.' Eclo 35,11-24 La oración de la viuda es escuchada por el Señor

vv. 11-13a: No trates de sobornar al Señor (con sacrificios injustos)...
porque no hace distinción de personas

¹⁰ J.M. Vargas, *Bartolomé de las Casas: su personalidad histórica* Santo Domingo, Quito 1974, 59. (El texto bíblico citado es de Eclo 34,18-22 [=Vulg. vv. 21-27])

¹¹ El uso de preguntas retóricas (es decir, con respuestas sobreentendidas) es una característica literaria de Sir como bien lo demuestra Vilchez, *op. cit.*, 131.

- La mención del soborno recuerda que justamente uno de los signos característicos del culto pagano o mágico es el intento de controlar o manipular a la deidad, o en último caso, aplacarla. Yavé no se presta a tales juegos. Para el autor de Sir., es impensable que Dios mismo, quien "mira al corazón y no juzga por apariencias" (1 Sam 16,7), haga "acepción de personas" (es decir, que tenga preferencias según la categoría social de uno).

vv. 13b-17: La oración del pobre/oprimido/huérfano/viuda es escuchado por el Señor

- Aquí hay toda una serie de sinónimos que se utilizan en forma paralela para dejar bien en claro el mensaje fundamental:

13a			el pobre
b	escucha	la súplica	del oprimido
14a	no desatiende	el gemido	del huérfano
b	ni (desatiende)	las quejas que expone	la viuda
15a		lagrimas que corren por la mejilla	de la viuda
b		su clamor	
16a	será aceptado		quien le sirve
b	alcanzará a las nubes	su súplica	
17a	atraviesa las nubes... ..y al fin llega	la oración	del humilde
b			
18a	el Altísimo la visita		

De este cuadro podemos sacar las siguientes conclusiones:

- 1) Dios está al lado del que sufre: escucha/atiende su pedido, lo acepta; su clamor llega donde él; Él en persona lo visita...
- 2) Aparece aquí en sucesivos versículos el lema de Dt : "el forastero, (el pobre), el huérfano y la viuda."¹² Es notable, sin embargo, la ausencia del término "forastero" o "residente extranjero" (**ger** en hebreo): con toda seguridad porque en tiempos de Ben Sira en Israel los extranjeros, lejos de ser oprimidos, más bien eran opresores (ver Sir 36).¹³
- 3) En este caso el culto toma la forma de invocación/plegaria, aún cuando silencioso (lágrimas que corren por la mejilla de la viuda): será porque en el caso de los pobres/oprimidos realmente no tienen nada (material) que ofrecer a Dios (en sacrificio) y más bien todo tienen que pedírselo. En los vv. 17-18, esta invocación angustiada es casi personificada, como el lamento de Job (Job 16,17-21), y "no se consuela" (no descansa, no se contenta) hasta que logre su objetivo (¿eco de la Palabra divina en Is 55,11?).

vv. 18-23: No descansa "hasta que" el Señor la recibe y le reivindica, justificando a sus opresores...

- El autor ha querido destacar la urgencia y la insistencia con que actúa Dios en respuesta a la oración angustiada de los oprimidos. Si ésta "no descansa" hasta

¹² Dt 10,17ss; 14,27ss; 16,11ss; 24,19ss; 26,10ss; 27,19; Ex 22,20s; 23,20-11; Sal 68,6; 94,6; 146,9; Jer 7,6; 22,3; Ezeq 22,7; Mal 3,5; Zac 7,9-10.

¹³ Todo este bloque, pero en particular estos versículos, tienen un paralelo cercano en Sir 3,30--4,10, que toca el mismo tema de justicia y el culto, aunque aquel texto lo trata más del lado de la justicia, la ética y las prácticas de solidaridad (limosnas), mientras aquí tiene más peso la cuestión del culto. Allá también hay una estructura literaria muy notoria: 10 prohibiciones de maltratar a los necesitados y pobres, seguido por una cláusula explicativa: "pues si alguien angustiado te maldice, su Creador **escuchará** su ruego" (Sir 4,6; cf. Ex 22,21-27); luego 8 imperativos positivos (donde aparecen como objetos de la solidaridad **el pobre, el oprimido, el huérfano** y la madre de huérfanos (=viuda), pero de nuevo *sin que figure en la lista el forastero*, seguido por otra cláusula motivadora: "así serás como un hijo del Altísimo, y él te amará más que tu propia madre." (Sir 4,10b).

atravesar las nubes y ser recibido, escuchado en lo alto (vv. 16b-18a), tampoco Dios. Es inexorable e infalible en cumplir la justicia deseada. Esto se expresa mediante el uso repetido de la conjunción "hasta que" [εἰς] nada menos que siete veces entre los versículos 16 y 23.

- Aquí (vv. 19-20), casi imperceptiblemente, se pasa del plano individual al plano social, de lo ético a lo político...¹⁴
- En el v. 23, la justicia y la misericordia enlazadas: cf 36,1-4.

v. 24 "La misericordia en tiempo de prueba" [ἐπι καιρῷ θλιψεως αὐτου]

- ¿Podría ser este versículo y todo el capítulo que sigue indicio de una fecha de composición (o de añadidura) más tardía que la fecha normalmente asignada al libro? Es decir, en vez del primer cuarto del siglo segundo a.C., ¿tal vez *durante* la persecución que provocó la rebelión macabea?¹⁵

A. Eclo 36,1-17 Que el Señor tenga misericordia de Israel

vv. 1-4 Ten piedad de nosotros [Ελεησον ἡμᾶς] significa: infundir tu temor [τον φοβον ... σου] a las naciones paganas ¡para que todos tengan conocimiento de ti!

- En esta plegaria nacionalista la misericordia y la justicia se muestran como dos caras de la misma moneda: tener piedad de su pueblo *es* infundir temor a las naciones (36,1) Luego serán equivalentes castigar/ajusticiar a las naciones y tener compasión de Israel (36,6-9.11-12). Este doble tema provee la organización del cuerpo del capítulo en las dos secciones a continuación.

vv. 5-9 Castiga a los paganos (adversario,/enemigo/los que oprimen a tu pueblo...)

- Encontramos en vv. 5-7 una impresionante serie de verbos en imperativo, que recuerda ciertos textos de los salmos.¹⁶ Aquí, su misma forma escueta y rápida, como disparos de metralladora, comunica la urgencia de la petición.

vv. 10-15 Ten misericordia de tu pueblo (Jacob, Israel, ciudad santa, Jerusalén, Sión)

- Aquí otra serie de verbos en imperativo: reúne, devuelve, ten piedad/compasión, llena de tu alabanza, colma de tu gloria...

vv. 16-17 Escucha la plegaria de tus servidores/tu pueblo
¡y conocerán todos que eres el Señor!

¹⁴ Morla Asensio describe este paso así:

"Nos encontramos ante una original construcción desde el punto de vista literario, donde nuestro autor va pasando sutilmente de lo individual (*pobre, oprimido, humilde* Eclo 35,13-15.17) a lo colectivo (*justos, despiadados* Eclo 35,18-20a), y de lo ético a lo político (a partir de las *naciones* de Eclo 35,20b), como si la consideración abstracta de la pobreza y la opresión le arrastrase por simpatía a concentrar su ánimo en el desgraciado destino de su pueblo, sometido al yugo helenista. También el tono cambia progresivamente a partir de Eclo 35,19. Hasta aquí es genérico, típico de la instrucción religiosa sapiencial. A partir de aquí, el sabio se convierte en patriota, el ánimo del escritor se enciende y el vocabulario se endurece, urgiendo a Dios a exterminar a las naciones y a consolar así a su pueblo... Esta 'bajada a la arena' política sirve a Ben Sira para preparar la plegaria por la liberación de Israel que viene a continuación." (*op.cit.*, 175)

¹⁵ Sin embargo, todos los libros que he podido consultar juzgan (por las múltiples influencias helenísticas discernibles en el texto y en el punto de vista de Sir.) que el texto fue escrito (no traducido) *antes* de la época de Antíoco Epífanes con los enfrentamientos entre helenistas y judíos que él propició.

¹⁶ Sal 7,7-8; 9,20-21; 10,15; 35,1-3; 79,6.11-13

- Este capítulo (y el presente bloque) se cierra con una última alusión al tema de la **escucha** de Dios, y lo que parece ser un pequeño *inclusio* (encuadre literario) con el comienzo del capítulo: "¡que todos conozcan que eres el Señor!" (vv. 4 y 17).

Conclusión

Después de nuestro análisis de este pasaje, podemos concluir que en Sirácida el culto judío es tratado con enfoque relacional. En primer lugar, presenta el culto del injusto opresor precisamente como atropello al pobre. Dios ve su sacrificio desde esta perspectiva, y lo abomina. En segundo lugar, tenemos la ofrenda "de buena gana" del justo y la generosidad de Dios que le retribuye siete veces más. Y en tercer lugar --y con especial énfasis literario--, tenemos la liturgia como invocación y clamor del necesitado y escucha atenta y eficaz de parte de Dios. Presenta a Dios no sólo como protector (Sal 68,6; 146,9) sino también como enérgico reivindicador de los pobres e indefensos, representados sobre todo en la figura de viuda. Este enfoque hace resaltar la dimensión personal del culto, evitando así todo vestigio de magia, toda concepción manipulativa de la liturgia.

Dios siempre actúa con rectitud en los asuntos humanos; discrimina entre justos e injustos; toma partido en favor de los pobres, y la liturgia no es excepción a esto. No es vía de escape ni alternativa a la conversión para el malvado; al contrario, exige conversión de vida para que "valga" la oración del ser humano.

Comparado con el mismo tema en los profetas, el tratamiento de la relación entre liturgia y justicia en este libro me parece más equilibrado y más completo: al lema profético "¡no puede haber liturgia sin justicia!" Sirácida añade "¡ni justicia sin liturgia!". Y de esta manera prepara el camino para la revelación del nuevo culto en Jesucristo, donde la justicia superior del Reino no anula sino más bien exige el "culto racional" (Rom 12,1) de los creyentes.

BIBLIOGRAFÍA SELECTA

Cazelles, H. (ed.) *Introducción Crítica al Antiguo Testamento*. Barcelona, Herder, 1989 (orig. francés) 914pp.

Todo el libro es excelente; una mina para la investigación. sobre Sirácida , pp 789-796.

Morla Asensio, V. *Eclesiástico: texto y comentario*. El Mensaje del Antiguo Testamento" # 20: Madrid et al., Atenas/PPC/Sígueme/Verbo Divino, 1992 246pp.

Excelente comentario, con la mejor introducción general al libro que he visto (pp. 9-21), incluyendo buenas cosas sobre las características literarias (3pp) y las claves teológicas (5pp).

Salas, A. *Los sabios de Israel: conciencia y ley a debate*. Madrid, Paulinas, 1993. 157pp.

Capítulo 7 sobre Sirácida "El Sirácida: ¿Cómo vivenciar la religión? (= pp. 121-134)

Vilchez Lindez, J. *Sabiduría y Sabios en Israel*. "El Mundo de la Biblia" Estella, Verbo Divino, 1995. 364pp.

Un nutrido capítulo sobre Eclo (pp. 121-172); le concede más importancia que la mayoría de comentaristas de los libros sapienciales.

von Rad, G. *Teología del Antiguo Testamento*, II vols. Salamanca, Sígueme, 1969 (orig. alemán)

dentro de vol I, la sección llamado "Israel ante Yavé", pp. 435-554

von Rad, G. *La Sabiduría en Israel*, Madrid, Cristiandad, 1985 (orig. alemán, ²1982)

408pp.

el capítulo sobre Eclo (pp. 301-327) tiene interesantes estudios, especialmente sobre la sabiduría y el temor de Dios en relación con la Torá